

¡Buenas noches a todos! Es un honor estar aquí hoy, en esta cena de despedida del Magec Tías, para celebrar y reconocer el increíble viaje que hemos compartido como equipo de baloncesto. Esta noche, nos reunimos no solo para despedirnos, sino también para recordar los momentos inolvidables que hemos vivido juntos.

A lo largo de los años, este club de baloncesto se ha convertido en más que un simple equipo, ha sido una familia. Cada uno de nosotros ha aportado su pasión, dedicación y compromiso, tanto dentro como fuera de la cancha. Hemos reído, luchado y alcanzado grandes logros juntos.

Mirando hacia atrás, recordamos los entrenamientos agotadores, los partidos intensos y las victorias emocionantes. Pero también recordamos los momentos de adversidad, las lesiones y las derrotas que nos enseñaron valiosas lecciones. Aprendimos que el verdadero carácter de un equipo se muestra en cómo nos recuperamos y nos apoyamos mutuamente en los momentos difíciles.

---

Hoy, al despedirnos, no podemos evitar sentir una mezcla de emociones. Por un lado, hay nostalgia y tristeza al dejar atrás este capítulo de nuestras vidas. Por otro lado, hay gratitud y alegría al recordar todas las amistades que hemos construido y los logros que hemos alcanzado.

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos los entrenadores y personal del club que han estado a nuestro lado a lo largo de este viaje. Su dedicación y apoyo incondicional han sido fundamentales para nuestro crecimiento como jugadores y como personas. Gracias por su paciencia, por guiarnos en cada paso del camino y por creer en nosotros incluso cuando dudábamos de nuestras propias habilidades.

También queremos reconocer el esfuerzo y la pasión de nuestros compañeros de equipo. Gracias en especial a nuestros compañeros del 2003, cada uno de ustedes ha dejado su huella en nuestro corazón y ha contribuido a nuestro éxito colectivo. No importa dónde nos lleve la vida a partir de ahora, siempre llevaremos con orgullo los colores de este club y los recuerdos que hemos compartido.

Una despedida como esta, nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre lo que hemos logrado, pero también de mirar hacia el futuro con entusiasmo y determinación. Algunos de nosotros seguiremos jugando al baloncesto, ya sea a nivel profesional o en ligas locales, y otros tomarán diferentes caminos en la vida. Pero lo que siempre nos quedará, es el amor por este deporte y los valores que hemos aprendido a través de él, como el trabajo en equipo, la disciplina, la perseverancia y el espíritu deportivo.

No podemos evitar tener presente una cita de Michael Jordan que creemos que resume nuestra experiencia como equipo: "El talento gana juegos, pero el trabajo en equipo y la inteligencia ganan campeonatos". Hemos sido testigos de cómo el trabajo en equipo puede superar cualquier obstáculo y llevarnos a la grandeza. Sigamos llevando ese espíritu con nosotros en todo lo que hagamos.

---

Si nos ponemos a recordar todas las anécdotas que hemos vivido gracias al Magec, es casi seguro que no terminaríamos ni siquiera mañana. Si es cierto, que nos va a costar olvidar algunos momentos que nos gustaría mencionar.

Durante nuestro viaje a Sri Lanka, experimentamos numerosos momentos divertidos, especialmente junto a Fede. Siempre recordaremos el día en que llegamos a Mirissa y decidimos ir a la playa. Cabe resaltar que las olas eran bastante grandes y nos entretenía ver cómo nos revolcaban. En un instante, una ola gigante arrastró a Fede, y cuando todos miramos hacia la orilla, estaba hecho polvo. Los hindúes nos observaban asombrados mientras nos reíamos a carcajadas y Fede nos insistió en que saliéramos todos del agua.

Al día siguiente, fue a la habitación de las chicas, y cuando Patricia abrió la puerta, se encontró a Fede tirado en el suelo, con mitad de cuerpo sumergido en un pequeño charco que había en la entrada con peces y sapos, que por lo visto él no supo ver... El pobre, sobrevivió al viaje de milagro.

Tras ir a Sri Lanka, vino el viaje a Japón. Y se nos hace imposible olvidar la brillante idea de Yani de hacer un desfile de disfraces, ya que ese día eran los carnavales de arrecife y estábamos un poco tristes por no estar allí, aunque bueno, con la calima que había tampoco

nos perdimos mucho. Si ahora pudiéramos elegir, preferimos las risas que nos echamos con nuestro desfile, pese a la posibilidad de traernos el covid a España.

Podríamos hablarles de mil experiencias más, ya que tenemos para dar y regalar, pero son muchos los lugares que hemos visitado gracias a este gran equipo. Además de movernos entre las islas para competir, hemos visitado Barcelona, Madrid, Málaga, Alemania, Austria, Finlandia, Italia, Estados Unidos, Sri Lanka, Japón, y posiblemente algún otro lugar que se nos olvide.

Gracias a este deporte, y en especial a este club, por hacer de nosotros unas mejores personas, por enriquecernos con la cultura de otros países y enseñarnos diversos valores, tanto dentro como fuera de la cancha.

---

Finalmente, nos gustaría agradecer a nuestros seres queridos y seguidores que nos han apoyado a lo largo de este viaje. Vuestras palabras y apoyo han sido una fuente de motivación para todos nosotros. Y en especial, agradecer también a Yanira, la presidenta del club, por hacer posible este evento después de tantos años.

En conclusión, esta cena marca el final de un capítulo significativo en nuestras vidas como equipo de baloncesto. Aunque nos despedimos hoy, nunca olvidaremos los momentos inolvidables, las risas y los desafíos que hemos enfrentado juntos. Mantengamos siempre el espíritu del juego en nuestros corazones y llevemos con orgullo el escudo de este club para siempre.

¡Gracias a todos por ser parte de este viaje y que el baloncesto siga uniendo y llevando alegría a nuestras vidas!

